

Estudio 20

Preparándose para dejar el Sinaí

Unidad 5

Contexto: Números 1: 1 a 10: 10

Texto básico: Números 1:1-3; 3:5-7; 8:20-22; 9:15-18

Versículo clave: Números 9: 18

Verdad central: La manera en que Dios preparó a Israel para dejar el Sinaí muestra que siempre él provee el liderazgo y la dirección necesarios para llevar a cabo su voluntad.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento de cómo Dios preparó a Israel para dejar el Sinaí, y su actitud hacia las maneras por las cuales Dios guía su vida.

Estudio panorámico del contexto

A. Fondo histórico:

El libro de Éxodo nos narra los acontecimientos desde la esclavitud de Israel en Egipto hasta su llegada al Sinaí.

Ahora el libro de Números continúa la historia desde el Sinaí hasta el establecimiento en las llanuras de Moab, a las puertas de Canaán, es decir que abarca un período de unos 38 años.

Los censos hechos en Israel y narrados en el libro de Números son los que le dan su nombre. El título en castellano, "Números", se deriva del título *numeri*, que aparece en la Vulgata Latina, que, a su vez, es una traducción de la Septuaginta, en la cual se le llama al libro *Arithmoi*. Cuando lo leemos nos damos cuenta de que el dato de los censos es mínimo en relación con todo el contenido. En la Biblia hebrea se le llama *bemidbar*, que significa, "en el desierto" quizá porque el libro describe lo que pasó a Israel durante su peregrinación por el desierto. El libro de Números es una interpretación de la historia de Israel hecha desde la perspectiva sacerdotal.

Tres lugares demarcan el espacio geográfico del libro: Sinaí, Cades y las llanuras de Moab (vea el mapa que aparece en la página 8).

B. Énfasis:

Censo para el servicio militar, Números 1: 1-54. Dios ordenó a Moisés

que levantara un censo para determinar con cuántos hombres aptos para la guerra se contaba. Dicho censo incluía a hombres de 20 años en adelante. Para ayudar en esta tarea fueron seleccionados doce hombres, uno por cada tribu. Siendo que la tribu de Leví no se incluye en el censo, por ser ésta la encargada del culto, se consideró como tribus distintas a las de los hijos de José, Efraín y Manasés.

Emplazamiento de las tribus, Números 2: 1-34. El tabernáculo de reunión ocupaba la parte céntrica y estaba rodeado por los levitas. Las demás tribus se colocaban alrededor, en forma cuadrangular. La enseñanza que sacamos de esta distribución es que Dios habita en medio de su pueblo.

Tareas de los levitas y los sacerdotes, Números 3: 1 a 4:49. Estos dos capítulos tratan de las funciones de los levitas y sacerdotes y del censo de los mismos. Los levitas ayudaban a los sacerdotes en todo lo relacionado con el culto y el cuidado del tabernáculo y sus accesorios. Eran los sustitutos de los primogénitos y por eso llegaron a ser posesión especial de Jehovah.

Reglamentos respecto al campamento, Números 5: 1 a 6:27. Encontramos aquí las leyes que tienen como propósito mantener la pureza y santidad del campamento, ya que Jehovah habita en él. El capítulo 6 trata básicamente de la institución del nazareato. El nazareo era aquel que hacía voto de consagración a Jehovah por determinado tiempo. Durante su consagración no podía participar de ningún alimento en el que se usara la uva, tampoco podía cortarse el cabello, ni tocar cadáveres.

Ofrendas y dedicación del tabernáculo, Números 7: 1-89. Los jefes de las tribus no sólo proporcionaron ofrendas abundantes para los sacrificios, sino que también donaron los medios para transportar el tabernáculo. Esto serviría como ejemplo a todo el pueblo, pues les enseñó y alentó a ofrecer sus recursos para el mantenimiento del culto divino.

La iluminación del candelabro, Números 8: 1-4. Esta es una repetición de Éxodo 25:31-40. La palabra *menorah*, que significa candelabro, llegó a adoptarse como un término técnico, de tal manera que se aplicó básicamente al candelabro que estaba en el tabernáculo. Este candelabro, con sus siete lámparas y su luz encendida, simboliza la perfección y la presencia divina.

La consagración de los levitas, Números 8:5-26. Siendo que la función de

los levitas era tan importante, se debía tener todo el cuidado para garantizar la pureza de la misma. Los levitas fueron consagrados a través de una ceremonia majestuosa, que resalta la naturaleza de su servicio. Ellos estaban consagrados a Jehovah y, como tales, estaban encargados de todo lo relacionado con el culto.

Alternativa para la celebración de la Pascua, Números 9: 1-14. Esta sección trata de una Pascua suplementaria. Los israelitas habían celebrado la primera Pascua en Egipto, en vísperas de su salida de aquel país. Ahora, estando en el Sinaí, se les cumplió el tiempo para celebrar la segunda. Sin embargo, había personas que debido a alguna impureza no podían participar de la fiesta. A tales personas se les permitía celebrar la Pascua un mes después.

La nube y el fuego, Números 9: 15-23. La nube que cubría el tabernáculo era símbolo de la presencia de Jehovah en medio de su pueblo. Durante la peregrinación hacia la Tierra Prometida la nube dirigía al pueblo: cuando se detenía, entonces el pueblo acampaba, pero cuando se levantaba, el pueblo emprendía la marcha. Esta figura resalta el hecho de que el pueblo dependía de Dios para todo.

Señales con trompetas, Números 10: 1-10. La fabricación de las dos trompetas de plata fue lo último que Israel hizo antes de abandonar el Sinaí. Las trompetas se usarían para congregar al pueblo para el culto, para convocar a los dirigentes o para ordenar la marcha de los campamentos. Su enfoque teológico es que todos los movimientos de Israel estaban ordenados y dirigidos por Jehovah.

Estudio del texto básico

1 Censo para el servicio militar, Números 1:1-3.

V. 1. *El primero del mes segundo del segundo año.* Los israelitas llegaron al Sinaí y allí permanecieron por espacio de un año. Los eventos aquí relatados ocurren en lo que serían nuestros meses de abril y mayo.

V. 2. *Haced un censo de toda la congregación.* Israel estaba dividido en tribus, las tribus en clanes y los clanes en casas paternas. El censo sigue esta división, y sólo tiene interés en conocer el número de varones aptos para la guerra.

V. 3. El censo es militar, y su finalidad es preparar al pueblo para la marcha.

Israel, en su viaje hacia la tierra prometida, se verá enfrentada a muchos pueblos que intentarán cerrarles el paso. Por eso es tan importante, antes de emprender el camino, examinar con cuántos hombres aptos para la guerra se cuenta. Cada una de las tribus aportó guerreros, menos la tribu de Leví la cual estaba consagrada a Dios y era la encargada de las funciones del culto.

2 Tareas de los levitas, Números 3:5-7.

Vv. 5, 6. *Haz que se acerque la tribu de Leví y ponla delante del sacerdote Aarón, para que ellos le sirvan.* La forma verbal: "acerque", viene de la raíz *qarab*, de la cual también, como ya hemos visto, viene el sustantivo *qorban*, ofrenda. Esto indica una consagración de tales personas a Dios. Por eso, los levitas son como una ofrenda presentada a Jehovah por todo el pueblo de Israel. La tribu de Leví estaba al servicio de los sacerdotes, que en este texto están representados por Aarón. A ellos se les excluyó del servicio militar y se les consideró como personas especialmente consagradas a Jehovah, por lo tanto, no les estaban permitidas algunas cosas que sí eran lícitas para los demás.

V. 7. Los levitas desempeñaban aquellas funciones que les eran asignadas por los sacerdotes y estaban al servicio de estos. Pero también se encargaban del ritual de los sacrificios que el pueblo ofrecía a Jehovah. Se ocupaban del cuidado del tabernáculo y de sus accesorios sagrados. Esta función, tan vital para la vida de Israel, requería que quienes la ejercían estuvieran completamente purificados.

3 La purificación de los levitas, Números 8:20-22.

V. 20. *Hicieron con los levitas conforme a todo lo que Jehovah había mandado.* Las instrucciones en cuanto a la purificación de los levitas se encuentran en los versículos 5-19. No sólo Moisés y Aarón debían reconocer a los levitas como personas consagradas para el servicio del culto, sino que también el pueblo debía hacerlo. Esto indica el valor que el pueblo daba a la vocación ministerial, y además es un reconocimiento de que estos levitas les representaban delante de Jehovah, pues eran los sustitutos de sus hijos primogénitos.

V. 21. Según el versículo 7, el rito de purificación fue efectuado por Moisés, y consistió en rociar "sobre ellos el agua para la purificación". Una vez rociados con el agua, los sacerdotes lavaron sus vestiduras para quitarse cualquier impureza. Después de esto, *Aarón los presentó como*

ofrenda mecida delante de Jehovah e "hizo expiación por ellos". Es un acto muy solemne, en el cual el sacerdote presenta a los levitas como una ofrenda a Dios, y hace expiación por sus pecados. Los ritos de purificación carecerían de valor si no hubieran sido seguidos por el sacrificio de expiación.

V. 22. Una vez consagrados a Jehovah, de acuerdo con lo establecido por él, los levitas pudieron entrar a desempeñar sus funciones especiales en el tabernáculo. A través de la designación de sacerdotes y levitas Dios estaba mostrando a Israel su amor y afirmando su presencia.

4 La nube y el fuego sobre el tabernáculo, Números 9:15-18.

Vv. 15, 16. *La nube cubrió el tabernáculo.* En cumplimiento a su promesa (Exo. 25:8), Dios descendió sobre el tabernáculo. La nube es una figura que resalta la presencia de Dios en medio de su pueblo y enfatiza que Dios habita tanto en el cielo como en medio de sus hijos. Al anochecer la nube tomaba la forma de fuego.

Vv. 17, 18. La nube, símbolo de la presencia visible del Dios invisible, es también una señal de su protección y de su guía. Cuando la nube se levantaba, el pueblo emprendía el viaje, pero cuando la nube se detenía, el pueblo acampaba. Esto da la idea de un pueblo que está bajo la guía permanente de Dios. No es Moisés quien está guiando la marcha hacia Canaán, sino Dios, pues es él quien determina cuando acampar y cuando marchar. Día y noche Dios está presente en medio de su pueblo, lo cual es garantía de protección en medio de un ambiente tan hostil. Estas experiencias servirán a Israel, a través de toda su historia, como un testimonio del poder y del amor de Dios; por eso en medio de situaciones difíciles posteriores el pueblo oró a Dios recordándole su fidelidad en el desierto. Dios preparó a Israel para salir de Sinaí y le proveyó de líderes militares y religiosos, y le guió durante su marcha.

Aplicaciones del estudio

1. Debemos ordenar nuestra vida de acuerdo con la voluntad de Dios (Núm. 2:1-34). La distribución de las tribus de Israel fue hecha por Dios. Las doce tribus fueron colocadas alrededor del tabernáculo, el cual estaba rodeado por los levitas. De esta forma los israelitas recordarían permanentemente que Dios es el centro de sus vidas y que debían estar listos para obedecerle y enfrentar a sus enemigos con la certeza de que el Señor les protegería. También el cristiano debe tener

siempre presente que Cristo es la prioridad de su vida y, por lo tanto, debe permitir que él le guíe en todo.

2. La consagración es un privilegio exclusivo de los hijos de Dios (Núm. 3:5-13). Solamente los sacerdotes y levitas fueron consagrados al servicio del culto. Cualquier extraño, es decir, el que no estaba autorizado por no ser ni sacerdote ni levita, que quisiera ejercer esta función, moría. Ninguna persona que no haya sido purificada por la sangre de Cristo podrá consagrarse a Dios.

3. El cristiano debe aprender a distinguir y a obedecer la voz de Dios (Núm. 10:1-10). Los israelitas tuvieron que aprender a distinguir el sonido de las trompetas. De acuerdo con el sonido emitido por éstas ellos tenían que actuar. También el cristiano debe reconocer la voz del Señor y estar presto a obedecer. Jesús dijo: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen" (Juan 10:27).

Ayuda homilética

El voto de nazareo y el voto del cristiano

Números 6:1-21

Introducción: El nazareo era una persona que hacía un voto de consagración a Jehovah por un tiempo determinado. El creyente es la persona que hace un voto de fidelidad a Jesucristo por toda su vida.

I. El voto de un nazareo

- A. Era una persona dedicada a Dios y por lo tanto consagrada a su servicio.
- B. Era una persona que por su dedicación a Dios debía comportarse diferente. Esto incluía asuntos relacionados con su comida, su apariencia personal y lo que podía o no hacer.
- C. Era una persona que quedaba libre de su voto solamente después de haberlo cumplido.

II. El voto de un cristiano

- A. Es una persona que ha aceptado dedicar su vida a Cristo y desea que él sea Señor de todo su ser.
- B. Es una persona que ha aceptado desarrollar un estilo de vida que corresponde a su relación con Cristo.
- C. Es una persona que no desea terminar su relación con Cristo,

sino al contrario busca renovarla cada día.

Conclusión: Esta consagración debe ser voluntaria y con una motivación conecta.

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Números 10: 11-28

Martes: Números 10:29-32

Miércoles: Números 11:1 a 12:16

Jueves: Números 13:1-33

Viernes: Números 14:1-10a

Sábado: Números 14: lüb-45